

Algunas bestias / Some Beasts



El director Jorge Riquelme Serrano junto a Paulina García y Alfredo Castro, actriz y actor protagonistas.

ALEX ABRIL

Una apuesta absoluta por el trabajo actoral

AMAIUR ARMESTO

El cine chileno, muy presente en esta edición del Festival, tiene también representación en New Directors de la mano de Jorge Riquelme Serrano, quien ha hecho de la necesidad vir-

tud para filmar *Algunas bestias*, ya que tuvo que reestructurar el proyecto original por la ausencia de apoyo financiero.

Este es su segundo largometraje, tras estrenar en el BFI London Film Festival su ópera prima *Camaleón* en

2016. Explica el director que siente sus dos obras como películas hermanas de un modelo de producción, de una manera de acercamiento a la cinematografía que tiene vinculación directa con el aspecto económico: "Las dos han sido realizadas

“Se necesitan actores de gran categoría, capaces de llevar el pulso y sostener el tono que requiere la historia”

desde la autogestión. En ambas he sido director, productor, guionista y montador. Las dos apuestan por una gran localización principal muy importante y con la actuación como pilar fundamental de la historia porque se necesitan actores de gran categoría, capaces de llevar el pulso y sostener el tono que requiere la historia”.

Protagonizan la película dos gigantes de la actuación como son Paulina García y Alfredo Castro, ambos seducidos por el riesgo que entrañaba sumarse a esta aventura. Para Paulina, “en un proyecto de estas características todo se vuelve material y, como actriz, resulta seductor afrontar un reto así. Cuando no estábamos filmando, seguíamos hablando de la película. Nos permitió crear una situación familiar coherente y formamos una comunidad muy estrecha. Digamos que cuando filmas así, pasan cosas mágicas, y es muy desafiante”.

Alfredo destaca lo gratificante que ha sido descubrir una estrategia y metodología únicas: “Nunca me había enfrentado a ir a un lugar con un grupo de actores notable y ver qué íbamos a hacer. Y yo sé que es un método que

tiene Jorge y me pareció maravilloso enfrentarme como actor a algo desconocido, que íbamos descubriendo en el camino, con muchas epifanías, y con errores también, pero fue una filmación gratisima. Porque además, cuando faltan fondos, se produce la adversidad y de ella surgen también cosas muy lindas, como irse a esa isla a rodar con muy poca gente y filmar una película magnífica, a mis ojos”.

Algunas bestias sigue a una familia que desembarca en una isla deshabitada para pasar unos días. Se quedarán varados, con frío y sin agua, y la buena convivencia comenzará a diluirse. Explica Riquelme Serrano que estuvieron siempre muy atentos a lo que proponía el lugar y la propia película: “Pese a lo duro de la temática, lo difícil y lo responsables que hemos sido al abordar los temas que trata esta película, hay mucha entrega; hay un goce, una fiesta cinematográfica y actoral, que termina dándole el sello”.

Nos explicaban asimismo que el cine chileno está viviendo un momento muy contradictorio, donde las producciones están logrando una plataforma internacional de gran categoría mientras desaparecen las ayudas internas. Una nueva generación de cineastas, tenaz y perseverante, ha emergido en dicho contexto con mucha libertad creativa y Riquelme Serrano es un claro ejemplo. Fue decisivo su paso por Cine en Construcción 35 en Toulouse (2018), para conseguir terminarla. “Siento que es el momento de disfrutar la película. Estoy muy conforme con el resultado. Siento una gran alegría de poder compartirla por primera vez”.

Le Milieu de l'horizon / Beyond the Horizon

Delphine Lehericéy: “Para esta película necesitaba un rostro popular”

JAIME IGLESIAS

No es la primera vez que Delphine Lehericéy (Lausana 1975) acude al Zinemaldia. En 2013 ya presentó en New Directors (sección en la que ahora repite) su ópera prima *Puppylove*. Tampoco es novata en el Festival Laetitia Casta, quien el año pasado presentó en Sección Oficial *L'Homme fidèle*. En esta ocasión vuelve como protagonista de *Le Milieu de l'horizon*, segundo largometraje de Lehericéy, un drama familiar ambientado en la Suiza de los años 70 en el que una mujer felizmente casada con un granjero y madre de dos hijos adolescentes (personaje al que da vida Casta) resuelve tomar las riendas de su propia vida y abandonar el hogar al iniciar una relación amorosa con otra mujer.

La cineasta suiza justificó la elección de Laetitia Casta para el papel



MONTSE CASTILLO

aduciendo que la actriz “entiende muy bien el mundo de la infancia, algo que para este personaje se me antojaba fundamental. Además necesitaba un rostro popular, alguien con quien el público pudiera empatizar fácilmente y Laetitia me ofrecía esa posibilidad, su personaje representa a todas las mujeres”. La actriz, por su parte, afirma que el mayor reto que le planteó el papel de Nicole fue “lograr que el espectador pudiera comprenderla sin llegar a juzgarla, pues lo que le ocurre a ella en el film es algo que le puede pasar a cualquiera. Yo creo que resulta un personaje ejemplar, en el sentido de que es coherente con sus deseos y eso es una enseñanza que deja a sus hijos: el hecho de que por mucho que se nos cuestione o se nos ponga bajo sospecha, lo más importante es ser fiel a ti mismo”. En este sentido, Casta cree que aunque este personaje es bastante diferente a los que había interpretado hasta ahora, “en el fondo, lo asumo como una evolución de mis trabajos anteriores”.

Laetitia Casta, que empezó a trabajar profesionalmente como modelo, piensa que el cine “tiene un potencial enorme a la hora de enviar mensajes importantes a la ciudadanía, mucho más que la política”, justificando

así su participación en *Le Milieu de l'horizon*. La directora del film asume que su película posee una importante carga reivindicativa aunque no cree que en ella esté retratando la especificidad suiza: “Es cierto que mi país fue el último lugar de Europa donde se aprobó el sufragio femenino y que hay muchos cantones donde las parejas homosexuales aún no pueden contraer matrimonio, pero yo creo que lo que cuento en mi película es universal, es una historia que podría haber sucedido en cualquier lugar de Europa”. La acción de *Le Milieu de l'horizon* transcurre durante la ola de calor que asoló Europa Central en 1976: “Me interesaba retratar en paralelo el cataclismo que tiene lugar en el seno de la familia protagonista y la catástrofe natural que supuso aquél verano de temperaturas extremas. Además, los años 70 me parecen una época muy interesante porque durante aquél período aconteció la segunda gran oleada de reivindicaciones feministas”.

Por otra parte, Delphine Lehericéy reconoció que le interesaba contar mucho la historia a través de la mirada de un adolescente ya que “se trata de una época de grandes cambios y justamente ese es el tema del que quería hablar en esta película”.